



Plan Nacional de Pastoral Juvenil Vocacional 2021 – 2025





PLAN NACIONAL DE PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL 2021 – 2025

A los queridos jóvenes y asesores de Pastoral Juvenil Vocacional de Bolivia:

En el contexto que hemos atravesado con la realización del Sínodo “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional” en octubre de 2018, el papa Francisco ha escuchado la voz de los jóvenes, tanto en el proceso presinodal, durante el mismo Sínodo y en las acciones postsinodales, con la realización de eventos en los que los jóvenes de todo el mundo han sido los protagonistas.

Fruto de este Sínodo es la Exhortación Apostólica “Christus Vivit” en la que el papa Francisco se dirige, no solo a los jóvenes, sino a todo el Pueblo de Dios, haciendo un llamado a “escuchar a los jóvenes”, que ellos sean protagonistas y principales actores de sus espacios vitales. El Papa nos da líneas de acción generales para la Pastoral juvenil, que son tomadas en cuenta también a nivel Latinoamericano como prioridades para seguir en la construcción de la Civilización del Amor.

El presente Plan Pastoral Nacional toma como texto evangélico el de los Discípulos de Emaús (Lc. 24, 13 – 35) como Palabra iluminadora, los lineamientos de trabajo de Enfoques y Directrices de la Conferencia Episcopal Boliviana y las líneas de acción planteadas en la Exhortación Apostólica “Christus Vivit”, para dar respuesta a las necesidades de la Pastoral Juvenil Vocacional en Bolivia, después de un trabajo de diagnóstico y planteamiento de desafíos conjuntamente con los asesores y jóvenes de la pastoral juvenil de todo el país.

Esperamos que este documento pueda aportar a los grupos juveniles, a las jurisdicciones y a nivel nacional para contar con una Pastoral Juvenil Vocacional Sinodal, Misionera, Popular y Ecológica.

Dios los bendiga

Mons. Stanislaw Dowlaszewicz
Obispo Responsable de Pastoral Juvenil Vocacional
Conferencia Episcopal Boliviana



La elaboración del Plan Nacional de Pastoral Juvenil Vocacional (PJV) 2021 – 2025 ha requerido, como ya es habitual en PJV, un proceso de consulta a los asesores jurisdiccionales, agentes pastorales y jóvenes coordinadores de grupos y comunidades parroquiales a nivel local y nacional, pero también es resultado de las diferentes etapas históricas y procesos que ha vivido la PJV. Es además fruto de diferentes hitos que como Iglesia que peregrina en Bolivia hemos vivido a nivel mundial, continental y nacional. Dentro de los hitos destacamos en primer lugar el Sínodo **“Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”**, celebrado en Roma en octubre del 2018, los encuentros latinoamericanos de responsables nacionales de PJ de estos últimos años convocados por el CELAM, **Civilización del Amor, Proyecto y Misión**, la visita del Papa Francisco a Bolivia en el año 2015, el VII Congreso Misionero Nacional en el año 2017 y la celebración del V Congreso Americano Misionero en el año 2018; por último el Enfoque y Directrices Pastorales de la CEB 2020 – 2024 **“Enviados por Jesucristo e iluminados por Espíritu Santo, somos discípulos y misioneros”**. Estos hitos nos dan pie para poner en armonía la propuesta revitalizada de la PJV, 2021 – 2025.

Los aportes previos de los mismos jóvenes reunidos en comunidades parroquiales, pastorales específicas, movimientos y equipos diocesanos han sido la base para el desarrollo de la propuesta renovada de la PJV. Esos mismos aportes compartidos y trabajados con los delegados en el Encuentro Nacional en Camiri el 2019 y en Sucre 2020, nos llaman a hacer una lectura

atenta a la historia de la pastoral como proceso de crecimiento, y una atenta mirada a la realidad como lugar privilegiado de encuentro con los jóvenes del siglo XXI.

La historia va marcando rumbo y da identidad a nuestro caminar: "Una pastoral sin memoria histórica no tiene identidad, está condenada a no avanzar y repetir los mismos errores del pasado"¹. Recordamos los hitos importantes en el proceso de la pastoral juvenil de nuestra Iglesia.

La propuesta de una pastoral juvenil como lugar privilegiado de encuentro con Jesús comienza con Medellín, Segunda Conferencia del Episcopado Latinoamericano, donde el Papa Pablo VI estimulaba a los presentes a ver a la juventud como tema de máximo interés y de grandísima actualidad². Medellín se convierte en la fuerza generadora del proceso de pastoral juvenil que avanza hasta nuestros días. Un segundo impulso fuerte para la organización de la pastoral juvenil fue Puebla, Tercera Conferencia del Episcopado Latino Americano, que hace una ***opción preferencial por la juventud y los pobres***. Con Medellín y Puebla las Conferencias Episcopales del Continente Americano asumen el reto de una pastoral de conjunto y la atención a los distintos sectores del Pueblo de Dios.

A partir de la Conferencia de Puebla, se propone el camino y meta para la juventud Latinoamericana la "CIVILIZACIÓN DEL AMOR", la misma ha sido un impulso para que la pastoral juvenil proponga diferentes etapas de formación convirtiéndose en fuerza dinamizadora de animación - formación, tanto a agentes pastorales como a jóvenes coordinadores.

1 Civilización de Amor Tarea y Esperanza, pág. 65, CELAM 95

2 Medellín, N° 5 Discurso inaugural.

En Bolivia, los Obispos apuestan por la juventud organizada, ya no solo como acción católica de grandes acontecimientos y acciones dispersas, sino por una juventud que viva un proceso de encuentro con Jesús liberador y que, a través de ese proceso de crecimiento en la fe, descubra su vocación y misión.

Otro acontecimiento importante que, para Bolivia, se convirtió en un hito fundamental fue el I CONGRESO LATINOAMERICANO DE JÓVENES realizado en la ciudad de Cochabamba, del 28 de diciembre de 1991 al 2 de enero de 1992, Congreso que ha marcado los procesos de todos los países latinoamericanos y del Continente en general. Fruto de ese congreso nacen los Procesos de Educación en la Fe reflejados en el libro "SÍ A LA CIVILIZACIÓN DEL AMOR", libro que ha sido actualizado varias veces hasta llegar a la propuesta que tenemos ahora como "CIVILIZACIÓN DEL AMOR, PROYECTO Y MISIÓN". También, como fruto de este I Congreso Latinoamericano y del Caribe, nace la orgánica de la pastoral juvenil como la vivimos hasta ahora, (con equipos latinoamericano, nacional, zonal, jurisdiccional) y de articular más con las pastorales específicas nace la pastoral rural, la universitaria y posteriormente la minera.

Los congresos posteriores, los encuentros nacionales y zonales son los espacios donde se actualiza la propuesta metodológica, las opciones y desafíos para que Cristo Vivo sea anunciado a los jóvenes en los tiempos concretos y paradigmas sociales.

Paralela a las propuestas latinoamericanas, en Bolivia se va creciendo en la orgánica nacional, en la metodología del ver, juzgar y actuar, y en el horizonte de la PJV, adecuando sus propuestas y desafíos a los diferentes Enfoques y Directrices que renuevan los Obispos cada seis años.

El Santo Padre, Juan Pablo II visita Bolivia en 1988 y la PJV toma un papel prioritario en la organización de su encuentro con los jóvenes en la ciudad de Cochabamba. Esta visita ha dado un impulso eclesial y de compromiso que hasta ahora se refleja.

La PJV tiene un Convenio de Amistad con la Diócesis de Tréveris desde 1988, convenio de amistad que se extiende hasta nuestros días, siendo esta Diócesis amiga parte de la orgánica de la PJV representada en los jóvenes voluntarios que pasan un año haciendo misión en diferentes jurisdicciones.



VER: LA REALIDAD EN LA QUE ESTÁN INMERSOS LOS JÓVENES

A.- EN LO SOCIAL.

1.- JÓVENES: DESEMPLEO Y POBREZA

Los jóvenes son afectados “de manera desproporcionada” por el cataclismo económico provocado por la pandemia del Covid-19, según alertó la Organización Internacional del Trabajo (OIT) que uno de cada seis se encuentra sin empleo. 180 mil jóvenes que ingresan cada año al mercado laboral hoy no encuentran trabajo, el desempleo acrecienta los niveles de pobreza y provocará que la gente que había salido de esta situación y pasó a la clase media, vuelva a la situación de precariedad en la que se encontraban con anterioridad.

La pandemia supuso un impacto sobre los jóvenes, no solo destruye sus empleos, sino también su educación y formación, y coloca grandes obstáculos en el camino de quienes buscan entrar en el mundo del trabajo o cambiar de empleo. Según el informe de OIT en 2019, la tasa de desempleo juvenil de 13,6% era ya más alta que la de cualquier otro grupo, es decir uno de cada cinco jóvenes ni trabajan, ni estudian, ni están en proceso de formación. El sondeo que realizó la OIT a 30 empresas, también arrojó que un 60% no prevé realizar inversiones y un 40% piensa abandonar su negocio, lo cual genera para los jóvenes que buscan empleo una situación sombría.

En las últimas décadas los gobiernos de turno en el país se han dedicado a disfrazar la pobreza de los ciudadanos otorgando bonos que lejos de ayudar a salir de situaciones de pobreza, hacen que la juventud busque solucionar sus problemas económicos de manera fácil y rápida, sin poner esfuerzo.

2.- JÓVENES: FAMILIA, MIGRACIÓN

En Bolivia la familia es considerada la base de la sociedad, y es una institución defendida desde la Iglesia y la sociedad civil, sin embargo, se constata un creciente ataque a la manera tradicional de concebir a la familia. El Estado encargado de velar por la unidad y salud de las familias en la última década ha sido el instrumento para dejar entrar "ideologías" que lejos de defender la institución, han abierto puertas para la desintegración familiar.

Otro fenómeno que se constata es el abandono familiar, muchos jóvenes se ven obligados a vivir con parientes o incluso vecinos porque sus progenitores han migrado del país o no se sienten con responsabilidad de asumir la educación y cuidado de los hijos. Este abandono resta eficacia en la transmisión de valores a los hijos, arraiga el distanciamiento y genera una crisis que repercute en problemas sociales.

La situación de violencia que vive la sociedad boliviana, en la mayoría de los casos se dan en el ámbito familiar, donde uno de los miembros sistemáticamente ejerce violencia, creando inseguridad, complejos y falta de compromiso en los hijos.

En los últimos años, en Bolivia, se ha intensificado la migración campo-ciudad e incrementado el asentamiento de familias de origen rural y extremadamente pobres en zonas periurbanas de las principales ciudades del país. Los miembros de familias inmigrantes tienen muchas limitaciones para integrarse a

la sociedad, cultura y dinámica económica urbana y por lo general, se suman al sector de excluidos. Entre los adolescentes y jóvenes inmigrantes crece la desesperanza y los empuja a adoptar actitudes y comportamientos de rebeldía, a involucrarse en el consumo de alcohol y drogas, y en actos de violencia y delincuencia, atentando contra su propia integridad y bienestar, el de sus familias y de la colectividad. Como fruto de esta migración se percibe una clara pérdida de identidad en la juventud a la que se suma el sentimiento de discriminación cada vez más creciente en el país. A pesar de haberse promulgado leyes contra todo tipo de discriminación, el sentir de muchos jóvenes es que son discriminados por su condición social y económica.

3. JÓVENES: SALUD

El Sistema Único de Salud es la institución con la cual el Estado Plurinacional de Bolivia garantiza el acceso universal, equitativo, oportuno y gratuito a la atención integral en salud de la población, sin embargo, el informe del Instituto Nacional de Estadística (INE) para agosto de 2018 nos muestra que el 65,3% de la población no contaba con un seguro de salud. En el área rural esta carencia afecta a 70,8% de la población, y en el área urbana a 62,8%.

El sistema de salud precario y deficiente en Bolivia ha salido a luz el 2020 cuando la pandemia ha demostrado que el 70% de la población no ha podido ser atendido de manera gratuita en hospitales de seguro social, buscando la medicina privada, constatando que la misma es muy cara, mercantilista y sin escrúpulos.

Para la juventud poder acceder a un sistema de salud gratuito y de calidad es prácticamente imposible, dado que

está relacionado con tener un trabajo estable y la inmensa mayoría de la juventud está desempleada, son informales o dependientes de sus padres.

4. JÓVENES: EDUCACIÓN

En cuanto a la educación en Bolivia, ésta está siendo ideologizada, responde a adoctrinar sobre un modelo político más que a planes y programas acordes a una necesidad de salir de la pobreza en base a la educación.

Uno de los principales problemas de la educación boliviana es el de la baja calidad, si bien ha aumentado el porcentaje de estudiantes en las unidades educativas del sistema fiscal, la formación que reciben niños y jóvenes es deficiente, presenta todavía grandes brechas entre lo urbano y rural, y sobre todo no prepara a la juventud a enfrentar retos vocacionales.

El reconocimiento de las culturas indígenas y la formación técnica son avances pero deficientes dado que una vez terminada la formación, los jóvenes se ven frustrados con la realidad de un reducido mercado laboral y profesional.³

La revolución tecnológica que está viviendo el planeta y que ha generado toda una cultura juvenil de la informática y la comunicación han tenido un impacto en la educación. Con la pandemia, en 2020, constatamos que el sistema educativo no está preparado para asumir el reto de educación virtual, maestros, padres de familia se ven desbordados por la falta de experticia en las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC).

Si bien la Ley 070 garantiza la inclusión educativa para niños y jóvenes con discapacidad, todavía se constata que los gobiernos de turno no han invertido ni en recursos ni en personal para que

3 Enfoque y Directrices 2020 -2025, pág. 14, CEB

esta inclusión sea una realidad, es nuevamente la Iglesia Católica que, a través de sus instituciones sociales y congregaciones religiosas, brinda espacios de capacitación y educación para este sector tan vulnerable de la población estudiantil.

5- JÓVENES: POLÍTICA

Bolivia atravesó por una crisis política, que marcó el rumbo al protagonismo juvenil en este ámbito, dejando ver su compromiso y responsabilidad con el país. Surgen “nuevos actores políticos” como resistencia al Gobierno que se mantuvo en el poder durante 14 años. En este renacer de la conciencia política, en 2019 y 2020, la juventud forma parte de las diferentes plataformas ciudadanas, las mismas hicieron sentir mediante sus propios mecanismos, su malestar, su rechazo al actual sistema de gobierno. De esta manera se convirtieron en los portavoces de las demandas de la población dejando a un lado a los partidos políticos tradicionales que se encuentran en crisis por la falta de credibilidad, posturas caudillistas, y por no valorar la capacidad y el conocimiento de los jóvenes.

Las protestas, conocidas como **«la Revolución de las Pititas»**, **«los 21 días de Resistencia»** o **«los 21 días de la Revolución de las Pititas»**, es el despertar de una juventud que desde décadas estaba ajena al acontecer político en el país y en el mundo en general. Fueron 21 días en que se veía jóvenes de todas las edades en los cabildos, en las calles y en los puntos de bloqueo convirtiéndose en el bloque más fuerte de la resistencia a la renuncia del gobierno.

La Iglesia Católica fue un referente importante en este momento de crisis política que vive el país, que pone sus oficios para una salida constitucional y ayuda a pacificar el país.

6.- JÓVENES: MEDIO AMBIENTE

En Bolivia muchos de los esfuerzos que buscan soluciones concretas a la crisis ambiental suelen frustrarse no solo por el rechazo de los gobiernos de turno, sino también por la falta de interés de los demás. Hay una negación del problema y una indiferencia, movida por los intereses económicos de empresas nacionales y extranjeras que la explotación de los recursos son la fuente de su propio crecimiento económico.

Un problema no menos importante en este tema medioambiental, es la falta de conciencia de personas e industrias que viven de la extracción de los recursos naturales, depredando el medio ambiente sin una ley que les obligue a restituir a la naturaleza lo que ella nos proporciona, como es el caso de los explotadores de madera en el Oriente, o los minerales en el Occidente.

Es dramático el fenómeno de los incendios forestales, provocados a veces intencionadamente por personas movidas por intereses de concentración de la riqueza en manos de unos pocos con las inevitables secuelas de hambre y miseria. El problema se plantea, con especial intensidad, en todas aquellas regiones donde hay selvas expoliadas e indígenas.

Sin embargo, el motivo de esperanza está en la juventud, que se organiza en diferentes grupos denominados “Verdes”, pues acude a tomar el espacio público para manifestar su inconformidad, su frustración y también sus esperanzas para que quienes tienen en sus manos la toma de decisiones lo hagan pensando en los que vienen por delante. Estamos ante una generación que tal vez creíamos apática o poco interesada en asuntos medioambientales, sin embargo en Bolivia existen jóvenes muy sensibles y preocupados por temas de medioambiente y conservación de la naturaleza, aunque esta misma juventud muestra incoherencia

en sus actos, por un lado salen a las calles para defender el medio ambiente, pero por otro lado son los que sin darse cuenta están maltratando el medio ambiente con sus actos, producen basura en las calles, mal utilizan el agua y la luz, etc.

Los jóvenes nos reclaman un cambio, ellos se preguntan cómo es posible que se pretenda construir un futuro mejor sin pensar en la crisis del ambiente y en los sufrimientos de los excluidos.

7.- JÓVENES DEL SIGLO XXI

Los jóvenes de siglo XXI tienen la necesidad de ser parte de algo. El anhelo de pertenencia también hace que la persona crezca en dignidad y autoestima. Los jóvenes en este siglo destacan⁴:

- La necesidad de ser parte de un grupo en el ambiente social y cotidiano, los amigos cobran gran importancia para el desarrollo sano de cuerpo y mente. Aunque reconocen que muchas veces son los espacios donde se generan temas de acoso, violencia y discriminación.
- La pertenencia a los grupos de las redes sociales son espacios de vital importancia para la juventud, muchos utilizan sus redes para crecer, hacer amigos, estudiar, adquirir conocimiento, pero también reconocen que la mayoría de las veces las redes sociales distraen, enajenan y son utilizadas para el ciber acoso, los convierte en anónimos y con facilidad se esconden detrás para suplir falencias afectivas.
- Los espacios de diversión y deportes se han convertido en lugares privilegiados donde los jóvenes invierten mucho de su tiempo, reconocen que muchas veces estos espacios son utilizados para escapar de realidades familiares y escolares que les produce violencia y soledad.

4 Encuentro Nacional de PJV, Camiri 2019

- Las tribus urbanas que en cada generación cambian y se transforman, son espacios para afianzar su identidad, pero al mismo tiempo son gritos juveniles para reclamar atención, respeto a sus derechos y oportunidad para ser tomados en cuenta en la sociedad.
- Son una generación que valora la diversidad cultural y de ideas en nuestro mundo globalizado, tienen respeto por el pensamiento ajeno y la libertad de expresión. Aun así, quieren mantener la propia identidad cultural y evitar la uniformidad.
- Son parte de la **cultura del descarte**, vemos cómo cierta publicidad enseña a las personas a estar siempre insatisfechas y contribuye a la cultura del descarte, donde los mismos jóvenes terminan convertidos en material descartable y reconocen que así se pierde la propia identidad cultural.
- Es una generación que ve el futuro con preocupación, les preocupa los temas como la sexualidad, las adicciones, los matrimonios fracasados, las familias rotas, realidades que ven con ojos sombríos, y les marca para no proyectar sus vidas con compromiso vocacional.
- Hay también otros temas de mayor alcance social que les preocupa y se involucran en debates como el crimen organizado, el tráfico humano, la violencia, la corrupción, la explotación, el feminicidio, las diversas formas de persecución y la degradación del medio ambiente. Todo esto es una preocupación grave para la juventud vulnerable en todo el país.

B.- EN LO ECLESIAL.

1.- JÓVENES: RELIGIÓN – ESPIRITUALIDAD

La oferta religiosa es encontrada en cualquier espacio, el mensaje bíblico es encontrado por los jóvenes en los medios de comunicación y en el comercio; los jóvenes están directamente orientados hacia una religiosidad que busca adecuarse a la realidad postmoderna y globalizada. La juventud de hoy, nacida en principios de la década del 2000 o al final de la década de los 90, ha encontrado un mundo de cambios, un tiempo de postguerra fría y post descubrimiento de la ecología. Los jóvenes sufren el influjo del desempleo, de los avances tecnológicos y, para ellos, se multiplican vivencias religiosas y grupos de varias tendencias pseudoespirituales con posibilidad de construir diferentes “alianzas” para ser parte de un grupo o comunidad.

Muchos jóvenes perciben a Jesús como una figura histórica de un cierto tiempo y cultura, pero que no es relevante para sus vidas. La relación de los jóvenes con Jesús es muy variada (como el número de jóvenes insertos en la PJV). Existen muchos jóvenes que conocen y tienen una relación personal con Jesús como su Salvador y el Hijo de Dios, además, muchos jóvenes se sienten cercanos a Jesús a través de la relación con su Madre, María. Otros puede que no tengan una relación de este tipo con Jesús, pero lo ven como un líder moral y un buen hombre.

Finalmente, muchos de los jóvenes tienen un gran deseo de conocer a Jesús, pero a veces reclaman testigos auténticos, hombres y mujeres que expresen con pasión su fe y su relación con Jesús, y al mismo tiempo que animen a otros a acercarse, encontrarse y enamorarse de Él.

“Los jóvenes no tienen miedo del sacrificio, sino de una vida sin sentido. Son sensibles a la llamada de Cristo que les invita a seguirlo”⁵

2.- JÓVENES E IGLESIA (DESDE LA MIRADA JUVENIL)

Las parroquias se convierten en refugio de los jóvenes especialmente si viven situaciones de separación en la familia, muchas veces se encuentran como en casa cuando acuden a la parroquia. Los grupos de parroquias y movimientos son también espacios valorados para crecer en valores, para el discernimiento vocacional, y para establecer procesos formativos para la vida. Los jóvenes, al sentir a la parroquia como un segundo hogar, adquieren un compromiso hacia ella, reflejado en sus actitudes y acciones, formando una comunidad de vida. También, manifiestan su interés en las actividades eclesiales como las Jornadas Mundiales de la Juventud, los encuentros nacionales y de parroquia, participando de manera comprometida y animada. Los jóvenes se identifican con la figura del Papa y lo asumen como parte de su caminar cristiano.

Muchos jóvenes reciben los sacramentos por convicción, pero otros lo hacen solo por tradición familiar o por cumplir requisitos. Siendo la Iglesia parte de la tradición cultural, la mayoría de los jóvenes participan de las fiestas patronales, en donde manifiestan su alegría y la religiosidad popular.

La Parroquia “comunidad de comunidades”, en ocasiones son espacios de pugna entre grupos, competencia y poco trabajo de pastoral de conjunto. Advierten que no todas las parroquias están abiertas a acoger a los jóvenes que piden inclusión, acogida, misericordia y ternura de parte de la comunidad parroquial. La mayoría de los jóvenes no se sienten escuchados

5 Documento de Aparecida, N° 443, CELAM 2007

ni valorados en su parroquia por el párroco y los agentes pastorales, aunque hay otro grupo de jóvenes insertos en la PJV que reconocen que hay parroquias en las que el párroco invierte tiempo y medios para presentarles a Jesús y les invita a seguirlo.

3.- IGLESIA Y JÓVENES (DESDE LA MIRADA DE LOS PASTORES)

Los pastores reconocen que, aunque los jóvenes representan un sector muy importante en la Iglesia, no se percibe su dinamismo, aporte y entusiasmo en los espacios pastorales.

Los lugares donde se encuentran a la mayor cantidad de jóvenes son las instituciones educativas. En buena parte de ellas la Iglesia tiene presencia con procesos formativos importantes; pese a que algunas de estas experiencias no están en coordinación con la Iglesia particular. En general, se constata una débil presencia de la Iglesia en el ámbito universitario.⁶

Los pastores de la Iglesia en Bolivia constatan que “a pesar de que existen experiencias vocacionales significativas en seminarios y casas religiosas, es evidente la grave disminución de las vocaciones en los últimos años, esto se debe, entre otras causas, a que no se cuenta con una pastoral vocacional orgánica en cada jurisdicción y a la falta de acompañamiento a los jóvenes en su discernimiento como ha planteado el Sínodo de los Jóvenes.”⁷

6 Enfoque y Directrices 2020 -2025, pág. 22, CEB

7 Enfoque y Directrices 2020 -2025, pág. 23, CEB



JUZGAR: LOS JÓVENES ESCUCHAN A DIOS PRESENTE EN SUS VIDAS

Dios Trinidad es la realidad más íntima de todo ser, lo es también en la realidad juvenil y de la Iglesia en salida. Él está por encima y dentro de todas las realidades, por ende, en la juventud, tal como afirma el Concilio Vaticano II que habla de las “semillas ocultas del Verbo” (AG 1) en todas las realidades creadas.

Hemos visto la realidad en el país en la que están inmersos los jóvenes, ahora queremos descubrir en ella las semillas del Verbo, lo hacemos reconociendo a Dios revelado en las Sagradas Escrituras y en el Magisterio de la Iglesia.

En las Sagradas Escrituras Él se ha revelado de muchas formas, pero de modo muy especial en la persona de Jesucristo con sus actos y su palabra, nos ha revelado al Padre y nos mandó el Espíritu Santo para que la comunidad de discípulos misioneros anunciemos el Reino, lo hagamos vida en los caminos de la historia.⁸

El Dios revelado en Cristo y en el que creemos los cristianos es el Dios Trinidad. La comunión entre todos los miembros de la Iglesia tiene su raíz en la comunión de cada uno con la Santísima Trinidad. De hecho, al recibir en la fe a Jesucristo el Misionero del Padre, el cristiano acoge la acción del Espíritu Santo que lo lleva

8 Civilización del Amor, Proyecto y Misión, N° 309, CELAM 2012

a confesar en cualquier circunstancia a Jesús como Hijo de Dios.⁹ Así podemos afirmar que la Trinidad es, en su realidad íntima y en su realidad histórica revelada, MISIONERA EN SALIDA.

1.- DIOS PADRE

“Dios invita a los jóvenes a ser destinatarios de su amor, se hace presente en sus vidas como Padre tierno y bondadoso, lento para enojarse y rico en misericordia” (Ex 34,6).

Meditando las Sagradas Escrituras descubrimos que Dios se manifiesta y se da a conocer en la Creación entera: el mar, las estrellas, las islas, las montañas, los ríos, las selvas y tantos seres en los cuales vemos, sentimos y participamos de la grandeza y magnanimidad del Creador (Salmo 8). Todos los seres creados proclaman la belleza del Creador, entre éstos está el ser humano con sus riquezas, a quien nunca llegaremos a conocer totalmente, porque no deja de ser siempre un “misterio”.¹⁰

Es el Padre amoroso que está siempre en la puerta esperando que regrese el hijo pródigo, no se cansa de estar cerca de los jóvenes y de manera permanente, llama e invita a que sean protagonistas de su historia. Da respuesta a la búsqueda de un Dios que los quiera, que los acompañe, que esté siempre a su lado y que no los abandone especialmente en los momentos más difíciles. En el bautismo los acoge como hijos, los llama por su nombre, como lo hizo con Samuel y David, comparte con ellos su vida para que sean capaces de amar y ser amados, de sacrificarse como Jonás por el bien de todos, de jugarse por la verdad contra toda mentira, de comprometerse a ser constructores de la nueva humanidad, iniciada ya en su propio Hijo.¹¹

9 Enfoque y Directrices 2020 -2025, CEB

10 Civilización del Amor, Proyecto y Misión, N° 311, CELAM 2012

11 Civilización de Amor Tarea y Esperanza, pág. 97, CELAM 95

2. DIOS HIJO

Dios se hace historia, se encarna en María Virgen y se hace hombre, Jesús de Nazaret, “rostro humano de Dios y rostro divino del hombre”. Habiéndose manifestado de muchas formas, como dicen los Evangelios, Dios ha enviado a su propio Hijo para que nos revele más plenamente al Padre, para hacernos comprender que hay un Horizonte real para la juventud y que Él es el Camino. Dios se hizo hombre en la persona de Jesús.

El Hijo del Padre, el Emmanuel, “Dios con nosotros” (Is 7,14), va a decir a todos, incluyendo a los jóvenes, que Él es el Camino, la Verdad y la Vida (Jn 14,6). Jesús que sale al encuentro de los jóvenes, camina a su lado, los escucha, los ilumina y celebra con ellos la vida y proclama el Reino de Dios en medio de la historia de cada joven. Llama a vivir en verdad para defender la vida y nos da una misión concreta.

Jesús es el camino que nos conduce al Padre, nos enseña a vivir en comunidad, y nos permite reconocer en el otro la presencia misma del Padre.

En la persona de Jesús, Dios se hace presente, ya al inicio de su misión proclama que *“el Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar la buena noticia a los pobres; la liberación a los cautivos, a dar vista a los ciegos, a liberar a los oprimidos y a proclamar el año de gracia del Señor”* (Lc 4, 18 – 20). Él no solo anuncia la inminente cercanía del Reino de Dios, sino que Él es el Reino mismo presente entre la humanidad. Sus palabras y sus acciones anunciaban y confirmaban que el Reino de Dios, el gran proyecto del Padre, el plan de Dios era y es hacer del universo una gran familia: “los nuevos cielos y la nueva tierra” anunciada por los profetas que siempre está empezando y realizándose. El argumento más importante en

la vida de Jesús ha sido vivir y hablar de este Reino, un Reino de Vida y de Verdad, de Justicia y de Libertad, de Alegría y de Paz. En Jesús, este Reino se encarna y se personifica. Este Reino no es simplemente una doctrina que se enseña, ni una moral que se impone, ni una ideología que se transmite; es una actitud, una práctica, una vida, una persona que tiene un rostro, Jesús. Es el horizonte de todo ser humano que, sin dejar de serlo, se torna Camino, una forma propia de ser y obrar en el mundo.

Para hablar del Reino, Jesús utilizaba parábolas y lo visibilizaba por medio de gestos. Estas parábolas y estos gestos son muchos, basta mirar el capítulo 13 del Evangelio de Mateo y darnos cuenta de que los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son curados, los sordos oyen y se anuncia a los pobres la Buena Noticia del Reino. Para entrar en el Reino, es necesario convertirse (Mc 1,15), nacer de nuevo (Jn 3,3-21), tener un corazón de niño (Mc 10,15), amar a Dios y a los hermanos (Mc 12,28-34) y tantas otras actitudes cotidianas.

Jesús forma la comunidad de discípulos para realizar su misión, gente sencilla, algunos jóvenes y otros con experiencia en la vida de trabajo, los llamó de uno en uno por su nombre, formó con ellos el grupo de los doce (Mc 3, 13-19). A este grupo de los doce se fueron uniendo otros más para ser la comunidad de seguidores de Jesús. Jesús formó la comunidad porque solo así se puede experimentar y entrar al Reino, su modo de actuar responde al Plan de Dios Padre de formar un pueblo que fuese al mismo tiempo semilla y fermento del Reino.

La vida de Jesús es una constante alabanza y referencia al Padre. Con mucha frecuencia pasaba en las noches hablando con el Padre en oración, eso le permitió vivir en intimidad y llegar a sentirse uno con Él, *"Yo estoy en el Padre y el Padre está en mí... El que me ha visto a mí ha visto al Padre"* (Jn 14, 9ss). La oración

fue su alimento diario. Bendice a su Padre al ver como revela el Reino a los pobres, se adelanta a los acontecimientos, se aleja de todos para pasar horas en diálogo con su Padre.

No se puede ser cristiano al margen de la figura histórica de Jesús, no es adherirse a una doctrina, a unos ritos o tradiciones religiosas, ser cristiano es seguir a Jesús, estar con Él, hacerse discípulo. Para los Apóstoles ha implicado reconocerlo como Señor, aceptar su proyecto, comenzar a vivir su estilo de vida, entrar a formar parte de la comunidad, participar en la misión y dejarse guiar por el Espíritu.

Jesús sigue ofreciendo hoy a sus discípulos la plenitud de la vida en la Resurrección, del encuentro con Jesús surge la vida, lejos de Él solo hay oscuridad y muerte.

JESÚS CAMINA CON LOS JÓVENES ¹²

Es sin duda el pasaje bíblico de los discípulos de Emaús (Lc 24, 13-35) uno de los más conocidos e impactantes del Evangelio de Lucas. Contiene una serie de elementos que nos abre a un abanico de posibilidades de reflexión y aplicación en la vida cristiana. Sin embargo, predomina la figura de Jesús, “caminante” que se pone a la escucha y acompañamiento de aquellos discípulos que desilusionados caminaban hacia Emaús.

Está aún presente la experiencia del Sínodo sobre los jóvenes (2018), que reflexionó sobre la “la fe y el discernimiento vocacional” en el mundo juvenil. Ha sido una verdadera experiencia de escucha a la realidad de los jóvenes. Realidad que a “gritos” pide una Iglesia, una Pastoral Juvenil con mayor escucha, con capacidad de discernimiento y acompañamiento real a los jóvenes.

12 MONSEÑOR GIOVANI ARANA. Obispo Auxiliar Diócesis de El Alto 2020

Aquellos dos discípulos de Emaús, representan en muchos de los casos, a la gran multitud de jóvenes que caminan en sus vidas buscando un sentido a lo que hacen, a lo que pasa y, por qué no decirlo, también a lo que creen. Los discípulos de Emaús son imagen de aquellos jóvenes “con rostro afligido” (24, 17), esperando que podamos ponernos a su lado y caminar con ellos. Ponerse a su lado significa interesarse en su realidad, debemos tener la capacidad de, como Iglesia, demostrar a los jóvenes que sus preocupaciones son también preocupaciones de la Iglesia. Jesús hace eso con los discípulos, se acerca porque le interesa, porque sabe que están tristes, desorientados, han perdido el sentido de sus vidas.

Una de las cosas que llegó a evidenciar el Sínodo de jóvenes, ha sido justamente que para muchos de ellos la Iglesia no es una realidad significativa en sus vidas, es decir, “no les dice nada”, pues ellos ven a la Iglesia como una experiencia religiosa que no les ayuda a encontrarse con Jesús, pues muchas veces, en nuestras parroquias, comunidades, grupos, etc., nos perdemos en planificaciones, estructuras y no ayudamos a los jóvenes a que tengan ese encuentro con Jesús.

Pero, una vez que nos ponemos a caminar con los jóvenes será importante que se entable un diálogo, si bien los jóvenes necesitan ser escuchados, necesitan también dialogar. En la experiencia de Emaús, a la sola provocación que hace Jesús con la pregunta: “*¿De qué van conversando por el camino?*” (24, 17) los discípulos inician un diálogo con Él, quien escucha todo lo que los caminantes desean expresar; podríamos decir que hay como un desahogo, de toda la angustia que llevaban dentro por sentirse “decepcionados” “*¡Nosotros esperábamos que él fuera el liberador de Israel!, pero ya hace tres días que sucedió todo esto.*” (24, 21) Los jóvenes necesitan que caminemos con ellos, que

escuchemos sus preocupaciones, desilusiones, desenfados, problemas, aflicciones, dudas, etc. Aquí es donde comienza la experiencia de acompañamiento, un camino que desde el dialogo sincero ayuda a encontrar el sentido de la vida.

Jesús no solo se pone al lado de los discípulos de Emaús a caminar, a escucharlos, sino que en el diálogo el mismo Jesús les ayudará a que su entendimiento se abra: *"Y comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que en toda la Escritura se refería a Él"* (24, 27). La escucha de la realidad juvenil no debe ser solo una escucha sociológica o psicológica, es una escucha, sobre todo, cristiana, es decir, desde la fe. Que ayude a los jóvenes a ser capaces de encontrar en su historia de vida la presencia de Jesús, este Jesús que ha caminado y caminará siempre con ellos.

Que gran desafío para todos, que seamos para los jóvenes lo que fue Jesús para aquellos discípulos de Emaús, que al final logra apasionarlos al punto de que ellos mismos se preguntan, *"¿No sentíamos arder nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?"* (24, 32). Y es que para estos discípulos la presencia de Jesús fue significativa. Estamos llamados a que nuestra presencia como Iglesia en la vida de los jóvenes pueda ser capaz de hacer arder sus corazones por Jesucristo, solo así podremos ser presencia significativa en la realidad juvenil.

3.- DIOS ESPÍRITU SANTO

El rostro de Dios de la juventud es el Espíritu Santo, fuerza animadora del caminar. Esta fuerza es comunicada por Jesucristo. Él *"al comienzo de su vida pública, después de su bautismo, fue conducido por el Espíritu Santo al desierto para prepararse a la misión (Cf. Mc 1, 12-13) y, con la oración y el ayuno, discernió la voluntad del Padre y venció las tentaciones de seguir otros caminos. Ese mismo Espíritu acompañó a Jesús durante toda*

su vida (Cf. Hch 10, 38). Una vez resucitado comunicó su Espíritu vivificador a los suyos (Cf. Hch 2, 33)”¹³

Él está presente en la juventud y siembra en ella las semillas de la alegría, de la esperanza y de la transformación. Podemos decir que el Espíritu Santo es un obsequio para todos, se dona a los jóvenes y por lo tanto a la sociedad, dando a cada uno, como afirma el profeta Ezequiel, un solo corazón y un nuevo espíritu, dándoles un corazón de carne (Ez 36,26).

El Espíritu es novedad, es juventud. Luego, los dones del Espíritu toman características típicamente juveniles porque en las juventudes Él encuentra una forma de expresión muy especial. (Papa Francisco)

4.- MARÍA MADRE, DISCÍPULA, COMPAÑERA

El Espíritu llevó a María a decir “sí”; que provocó que Isabel, su prima, proclamara “bendita entre las mujeres”. María experimentó el misterio de la voluntad de Dios en la historia humana y en su historia personal, es una mujer, más aún, una mujer joven, pobre, cercana a la realidad de la juventud. Esta mujer, esta joven, además de ser la Madre de Jesucristo es Madre de todos nosotros, en la belleza y la simplicidad de su juventud. Ella es María de Nazaret. Como la madre de Jesús, el Camino, ella ocupa un lugar privilegiado en la historia de la salvación y en la historia de nuestra juventud.

La vocación se entiende en función de una misión; la de Cristo, centro y plenitud de la historia. María se dona al servicio de la misión que el Padre le encomienda, misión que es la de su Hijo; en Él, ella plenifica su identidad y plenifica su vocación. Ella es

13 Documento de Aparecida, N° 149, CELAM 2007

todo para Jesús y se transforma y enriquece plenamente por y para Él. Es discípula misionera del Reino.

5.- IGLESIA PUEBLO DE DIOS

Fue voluntad de Dios el santificar y salvar a los hombres, no aisladamente sin conexión alguna de unos con otros, sino constituyendo un pueblo, que le confesara en verdad y le sirviera santamente.¹⁴

La Iglesia es un misterio de fe, tiene su razón de ser en la Trinidad misma, el Padre crea y llama, convoca a ser Pueblo, continua su historia en el misterio de Cristo y de su Espíritu, y porque en ella el Reino encuentra su expresión consciente e institucionalizada, es también la respuesta humana organizada de los seguidores de Jesús fieles al Plan de Dios, por eso es divina y humana a la vez sin división ni confusión.

Es una comunidad que celebra la vida, máxima expresión de la celebración y misterio es la Eucaristía, es por eso comunión y participación, profética y liberadora.

La Iglesia que escucha, camina, enseña, parte el pan, es misionera, está en continua conversión para ser fiel al mensaje y su tarea de camino de salvación.

El reciente Sínodo de la Juventud ha definido a la Iglesia en tres dimensiones propias de ella, y con tres tareas que van en sintonía con el Concilio Vaticano II, pero que contextualiza para estos tiempos. Tareas: Debe convertirse espiritualmente, pastoralmente y en misionera. Fruto de esta conversión la Iglesia es Sinodal, Popular y Misionera. *“Es configurarse con la Trinidad que es misionera, en continua salida.”*¹⁵

14 LUMEN GENTIUM N° 9 Documentos del CVII

15 Padre Diego Pla, Área Comunión Eclesial 2020, CEB

- **SINODAL:** Dimensión constitutiva de la Iglesia. Iglesia y Sínodo son sinónimos, porque la Iglesia no es otra cosa que el caminar juntos por los senderos de la historia en los que sale al encuentro el mismo Señor, en comunidad se transmite la fe, en comunidad se celebra, en comunidad se convierte y en comunidad se alcanza la salvación.

La Sinodalidad, expresión de la comunión eclesial, entendida como “hacer camino juntos desde la escucha de la realidad y de la Palabra” es un proceso en marcha en nuestra Iglesia de Bolivia en el esfuerzo de hacer crecer siempre más el Pueblo de Dios, en corresponsabilidad y participación desde la diversidad de carismas.¹⁶

La pastoral juvenil sólo puede ser sinodal, es decir, conformando un “caminar juntos” que implica una «valorización de los carismas que el Espíritu concede según la vocación y el rol de cada uno de los miembros [de la Iglesia], mediante un dinamismo de corresponsabilidad [...]. Animados por este espíritu, podremos encaminarnos hacia una Iglesia participativa y corresponsable, capaz de valorizar la riqueza de la variedad que la compone, que acoja con gratitud el aporte de los fieles laicos, incluyendo a jóvenes y mujeres, la contribución de la vida consagrada masculina y femenina, la de los grupos, asociaciones y movimientos. No hay que excluir a nadie, ni dejar que nadie se autoexcluya»¹⁷

- **POPULAR:** Porque es cuerpo místico de Cristo, donde todos estamos llamados, pero con prioridad los marginados y vulnerables. Es popular porque se pone al servicio de los pobres y de todos para celebrar con ellos en la religiosidad popular, es la fuerza evangelizadora en la piedad popular,

16 Enfoque y Directrices 2020 -2025, pág. 18, CEB

17 Exhortación Apostólica *Christus Vivit*, N° 206

en las peregrinaciones a los santuarios, y en la devoción a la Virgen.

“Consiste en una pastoral más amplia y flexible que estimule, en los distintos lugares donde se mueven los jóvenes reales, esos liderazgos naturales y esos carismas que el Espíritu Santo ya ha sembrado entre ellos. Se trata ante todo de no ponerles tantos obstáculos, normas, controles y marcos obligatorios a esos jóvenes creyentes que son líderes naturales en los barrios y en diversos ambientes. Sólo hay que acompañarlos y estimularlos, confiando un poco más en la genialidad del Espíritu Santo que actúa como quiere.”¹⁸

- **MISIONERA:** La dimensión misionera de la Iglesia está configurada con la Trinidad, que es en sí misma de naturaleza misionera, en salida. Cada vez la Iglesia toma más conciencia de su misión Ad Gentes, Iglesia en salida. Desde la Conferencia General de Aparecida está en acto el proceso de conversión misionera y pastoral de la Iglesia local y las parroquias.¹⁹ Propio de la misión de la Iglesia es la centralidad de la Eucaristía, hacer presente en la vida litúrgica la acción salvífica de Jesús, reconocer que todo es por el Padre y con la fuerza del Espíritu Santo, es por eso que a través de la Iglesia todos podemos vivir la gracia de los sacramentos.

El rostro joven de la Iglesia, “ser joven con los jóvenes” se ha ido haciendo realidad con el Concilio Vaticano II, “La Iglesia los mira con confianza y amor” para verse reflejada en ellos y estar en constante renovación e incesante rejuvenecimiento.²⁰

“no podemos ignorar que la pastoral juvenil debe ser siempre una pastoral misionera. Los jóvenes se enriquecen mucho

18 Exhortación Apostólica *Christus Vivit*, N° 230

19 Documento de Aparecida, N° 172, CELAM 2007

20 CONCILIO VATICANO II. Mensaje a los jóvenes N°6

cuando vencen la timidez y se atreven a visitar hogares, y de ese modo toman contacto con la vida de la gente, aprenden a mirar más allá de su familia y de su grupo, comienzan a entender la vida de una manera más amplia. Al mismo tiempo, su fe y su sentido de pertenencia a la Iglesia se fortalecen. Las misiones juveniles, que suelen organizarse en las vacaciones luego de un período de preparación, pueden provocar una renovación de la experiencia de fe e incluso serios planteos vocacionales.”²¹

- **ECOLÓGICA:** El Creador no nos abandona, nunca hizo marcha atrás en su proyecto de amor, no se arrepiente de habernos creado. La humanidad aún posee la capacidad de colaborar para construir nuestra Casa Común. Para la conservación de la Creación, la propuesta de la Iglesia es la ecología integral, cuidar el planeta y cuidar el ser humano en su integralidad.

Presenta una riqueza que nace justamente desde la inspiración cristiana, no es solamente por una cuestión ambiental o de supervivencia, sino que se convierte en una forma de alabanza al Creador.²²

La Iglesia llama a que los católicos que toman en serio su fe cuiden del medio ambiente, se pongan en búsqueda de un cambio de vida personal, comunitario y social para cuidar los dones que Dios le ha dado. El desafío urgente de proteger nuestra Casa Común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar.

“la Iglesia proclama la Buena Nueva de Jesús a los jóvenes, el discernimiento y acompañamiento vocacional, el lugar de

21 Exhortación Apostólica *Christus Vivit*, N° 239

22 *LAUDATO SI'*. Papa Francisco 2015.

apreciación de la cultura e identidad local, el liderazgo juvenil, la promoción de los derechos de la juventud, el fortalecimiento de espacios creativos, innovadores y diferenciados de evangelización a través de un ministerio juvenil renovado y audaz. Una pastoral siempre en proceso, centrada en Jesucristo y su proyecto, dialógica e integral, comprometida con todas las realidades juveniles existentes en el territorio.”²³

El Papa Francisco quiere reconocer, alentar y dar las gracias a todos los que, en los más variados sectores de la actividad humana, están trabajando para garantizar la protección de la casa que compartimos.²⁴

23 Documento Final del Sínodo Amazónico, 2019

24 Cfr. LAUDATO SI'. Papa Francisco 2015



ACTUAR: LA IGLESIA QUE ACOMPAÑA Y GUÍA A LOS JÓVENES

1.- LA PASTORAL JUVENIL

Es la acción organizada y diferenciada de la Iglesia para acompañar a los jóvenes a descubrir su vocación, siguiendo y comprometiéndose con Jesucristo y su mensaje, para que transformados, integrando su fe y vida se conviertan en misioneros de la CIVILIZACIÓN DEL AMOR.

2.- QUIÉNES LA INTEGRAN

Jóvenes: El punto de partida es el propio joven, hombres y mujeres asumiendo su historia y realidad, es un proceso evangelizador que se vive en pequeños grupos y comunidades.

Coordinadores: Al ser acción de jóvenes y para los jóvenes, la manera de organizarse es a través de los coordinadores que son los llamados a acompañar y crecer con el grupo, elegidos por los mismos jóvenes, son la voz de la juventud delante los asesores y pastores.

Asesores: La comunidad eclesial acompaña a través de los Asesores adecuadamente formados. La asesoría en la PJV es un ministerio laical, quienes ejercen este ministerio son personas maduras en la fe, con capacidad de acompañar en la realidad concreta del joven, es un actor social que no se queda pasivo

ante los desafíos de la realidad. Es la persona que hace de puente con toda la comunidad eclesial. Es persona capaz de acompañar al grupo de manera conjunta, pero también debe acompañar a la persona de manera individual, ayudándole a crecer en la fe y la vocación.

Párrocos: Como colaborador principal del Obispo, es el primer responsable de la evangelización de los jóvenes y la comunidad a la que ha sido enviado, haciendo realidad en su comunidad la opción preferencial por los jóvenes, procurando que su comunidad sea un ambiente de acogida, escucha que haga posible el encuentro y la comunicación de la juventud con Jesús.

Obispos: Principio y fundamento visible de la unidad en su iglesia particular. Directos responsables de la evangelización y misión de la Iglesia con los diferentes sectores de Pueblo de Dios. Por tanto, son los últimos responsables de la acción evangelizadora y misionera de la juventud. En Bolivia la Conferencia Episcopal Boliviana no descuida este acompañamiento a la comunidad joven, por eso nombran un pastor encargado de hacer visible a los jóvenes en la iglesia, y hace visible la iglesia comunidad delante de los jóvenes.

3.- PROPUESTA PEDAGÓGICA

La Pastoral Juvenil Vocacional propone una pedagogía integradora que marca una manera de ser, un estilo de vida, trata de promover una espiritualidad de seguimiento de Jesús, que sea juvenil, laical, liberadora encarnada e integradora de fe y vida.

La PJV asume la pedagogía de Jesús reflejada en el pasaje de los discípulos de Emaús, que acompaña en el camino, les explica las Escrituras y celebra la vida; pedagogía de discipulado, conversión y misión.

La Pastoral Juvenil Vocacional para hacer efectiva la misión evangelizadora, asume todas las dimensiones de la persona y lo hace por etapas, acompañando el crecimiento humano y de fe de los jóvenes. Así propone que los procesos de crecimiento en la fe se hagan por etapas atendiendo todas las dimensiones de la persona.

- **Etapas Llamado – Convocar.** Iglesia en salida, buscar al joven en sus realidades vitales. La Iglesia que llama a los jóvenes a comenzar un camino de conocimiento a Jesús, para que se encuentre con Él. En esta etapa (nucleación) se comienza el grupo con propuestas serias, pensadas y planificadas.
- **Etapas de Formación – Discipulado.** Iglesia que camina al lado del joven en comunidad y en acompañamiento personal, es la etapa de crecimiento en la fe, de presentar el camino de misionero desde un discernimiento vocacional para ir configurándose con Cristo y adquirir su estilo de vida. En esta etapa (iniciación), la más larga de la PJV, es el momento propicio para la formación de discípulos, proponer a la juventud acciones de servicio social, comunitario, y es etapa para espacios de celebraciones íntimas, pero también de celebraciones masivas, aprovechando los momentos fuertes del año litúrgico para vivir la fe en la comunidad más grande: Pascua, Corpus Christi, Pentecostés, peregrinaciones a santuarios y jornadas juveniles.
- **Etapas de Compromiso – Misión.** Es momento de opción vocacional (proyecto de vida), es la etapa en que el asesor cobra la figura de compañero de camino, ya no es solo guía, ahora la Iglesia acompaña de manera personal al joven en su opción de vida. Se plantea la vocación como camino a la misión. Es la etapa de fin de la PJV y comienzo del compromiso misionero de evangelizar en los espacios vitales que como adulto le toca vivir y presentar a Cristo como CAMINO, VERDAD Y VIDA.

4.- METODOLOGÍA

La PJV desde Puebla asume la metodología de la Iglesia Católica: VER, JUZGAR, ACTUAR, EVALUAR Y CELEBRAR.

- **VER:** La Iglesia a través de la PJV se acerca a la vida de los jóvenes en su contexto histórico, ve su realidad con los ojos de Jesús, no es una mirada meramente sociológica, es más bien ver la realidad con la ternura de Jesús, que no condena ni hace juicios. Iglesia que camina al lado del joven ayudándole a entender con fe esa realidad que muchas veces le pesa y otras le hace vivir con ilusión.

Momento metodológico: Fascinar - Acercar - Escuchar - Contemplar.

- **JUZGAR.** Se trata de recorrer desde la Biblia con el joven la propia historia como Historia de Salvación, es el momento de presentar a la Trinidad que es sentido de la vida y del caminar. Es Dios que acompaña en la historia, ilumina la realidad para entender la propia historia y la de la comunidad.

Momento metodológico: Discernir .

- **ACTUAR.** Es momento de determinar qué situaciones de vida deben cambiar, cuáles deben reforzarse y cuáles deben ser desechadas, son los primeros pasos para que el joven en grupo comience a plantearse la misión de conversión de las realidades que no se asemejan al Reino. No son teorías, son acciones concretas como pasos que se dan para ir cambiando y convirtiendo la vida hacia Dios.

Momento metodológico: Convertir .

- **EVALUAR.** Momento de parar, mirar las acciones emprendidas y confrontar la realidad del “antes y después”.

- **CELEBRAR:** Es el sustento de la PJV, es el espacio vital de encuentro, no son espacios negociables, no son espacios de actividad, es más bien espacio de celebrar la vida, son momentos privilegiados de encuentro con Dios, que nos anima con su Palabra, nos alienta con su Cuerpo y nos lanza a la misión. En este paso metodológico los espacios de oración, de celebración de los sacramentos, especialmente el de la reconciliación, celebración de la Palabra y la Eucaristía son los que le dan razón y fundamento a la Pastoral Juvenil Vocacional.

PEDAGOGÍA DE JESÚS:

Jesús se hace presente en medio de los discípulos, como compañero de camino, comparte los acontecimientos de la vida y las experiencias que los afectan, escucha con atención sus relatos, los ayuda a entender lo sucedido en esos días en Jerusalén, explicando las escrituras y al fin del camino, se queda con ellos para compartir el pan y darse a conocer en plenitud. El encuentro con Jesús resucitado tiene su momento culminante en la mesa eucarística donde se renueva el gozo y esperanza, la celebración de su muerte y resurrección.

El encuentro con Jesús les cambia la perspectiva, los hizo pasar de la tristeza a la alegría de “sentir arder el corazón”, les ayudó a descubrir el sentido más profundo de sus vidas y de la historia, los convierte de discípulos a discípulos misioneros del anuncio de la Resurrección.

OBJETIVO GENERAL DE LA PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL

“Formar integralmente al joven siguiendo un proceso de crecimiento de discipulado en la fe, propiciando un encuentro con Cristo, para que desde el discernimiento vocacional iluminado

por el Evangelio opte por su Proyecto, transformando su realidad, crezca en su pertenencia a la Iglesia y asuma un compromiso misionero que construya la Civilización del Amor: el Reino"²⁵

PRIORIDADES Y LÍNEAS DE ACCIÓN

Después de una atenta escucha a la realidad social y eclesial que envuelve la vida de los jóvenes, y siguiendo lo que el Papa Francisco nos indica *"...la pastoral juvenil implica dos grandes líneas de acción. Una es **la búsqueda**, la convocatoria, el llamado que atraiga a nuevos jóvenes a la experiencia del Señor. La otra es **el crecimiento**, el desarrollo de un camino de maduración de los que ya han hecho esa experiencia."*²⁶ Lanzamos las siguientes prioridades y desafíos para caminar y acompañar la acción pastoral con los jóvenes rumbo a una "Pastoral Juvenil Vocacional sinodal, misionera, popular y ecológica".

PRIORIDAD 1. Salir al encuentro de los jóvenes allí donde se encuentran.

Movimiento pedagógico: Escuchar, acercarse, convocar.

DESAFÍOS DE LA PRIORIDAD 1

- A. Ante una realidad diversa y compleja en la que se encuentra la juventud del país, la PJV debe salir a buscar a los jóvenes en sus espacios vitales para escuchar sus sueños, preocupaciones y esperanzas; fascinarlos e invitarlos a ser parte de la comunidad y caminar con ellos.
- B. Ante una sociedad marcada por la indiferencia, el mercantilismo, la degradación del medio ambiente, la PJV debe aprovechar la sensibilidad de la juventud por la

25 Encuentro de asesores y coordinadores, Vinto 2019. Aporte Zona Andina.

26 Exhortación Apostólica Christus Vivit, N° 209

defensa de la naturaleza potenciando espacios de análisis, concientización y denuncia a favor del cuidado de la Creación, Don de Dios y casa común de convivencia.

LÍNEAS DE ACCIÓN DESAFÍO 1

- Salir al encuentro de los jóvenes en las tribus urbanas, conociendo e interiorizándose en sus propuestas para ser atendidos en sus necesidades y falencias.
- Salir al encuentro de los jóvenes universitarios, mineros, estudiantes de área rural para escucharlos y proponer un camino vocacional vivido dentro la comunidad eclesial.
- Salir al encuentro de los jóvenes que gastan su tiempo en actividades de ocio, música, deporte y arte, para invitarlos a ser parte creativa de la Iglesia.
- Convocar a los jóvenes que han iniciado un proceso de formación en espacios de catequesis en las diferentes parroquias para proponerles continuar el camino de crecimiento en la fe vivido en comunidad.
- Buscar a los jóvenes en las redes sociales, utilizando los medios tecnológicos para convocar y proponer un camino de evangelización en las redes.
- Acoger a los jóvenes migrantes, ofreciendo espacios de acogida para que descubran a Jesús en sus vidas y a una Iglesia que les acoge.
- Concientizar a los jóvenes en el cuidado del medio ambiente desde el aliento que da el relato de la Creación.
- Proponer acciones concretas de concientización social y personal para la denuncia de todo acto de degradación del ambiente.

- Ofrecer espacios a los jóvenes para el análisis, estudio y compromiso de la Encíclica “Laudato Si” para crear conciencia del cuidado de la Casa común.

PRIORIDAD 2 - Caminar con los jóvenes propiciando el encuentro con Jesús y el crecimiento en la fe, presentando a la Iglesia que los acompaña y celebra la vida con ellos.

Movimiento pedagógico: Caminar, acompañar, formar.

DESAFIOS DE LA PRIORIDAD 2

- A. Ante una juventud que muestra una espiritualidad desencarnada de la realidad, intimista e individual poco comprometida, la PJV debe ofrecer espacios de encuentro con Jesucristo para iniciar un proceso de crecimiento en la fe, que reconociendo a Jesús en sus vidas y realidades inicie un camino de discipulado.
- B. Ante una juventud que, conociendo a Jesús, no se ha comprometido aún, la PJV debe acompañar a cada joven en su discernimiento vocacional y lo ayude a descubrir cuál es la misión que Dios le tiene preparada y para que lo afronte con valentía y coherencia.

LÍNEAS DE ACCIÓN DESAFÍO 2

- Acompañar a los jóvenes presentando a Jesús como Camino, Verdad y Vida iniciando un proceso de educación en la fe, pasando por los itinerarios bíblicos, formando una comunidad donde descubran el Proyecto de Jesús y se enamoren de Él.
- Caminar con los jóvenes en comunidad propiciando espacios de formación en la fe, con una lectura crítica de su realidad.

- Acompañar a los jóvenes proponiendo espacios de oración personal, y celebraciones comunitarias para el crecimiento en la fe haciendo camino con Jesús, iluminado con la Palabra de Dios que le da sentido a la realidad en la que viven.
- Acompañar a los jóvenes a que sientan su pertenencia a una comunidad más grande que solo el grupo, la Iglesia local y nacional, donde se vive la fe y se crece en pertenencia.
- Promover un camino sinodal con las pastorales específicas y movimientos juveniles que acompañan a los jóvenes como espacio privilegiados de encuentro con Dios.
- Acompañar a los jóvenes proponiendo un proyecto de vida personal y comunitario, iluminado por Jesús en las Bienaventuranzas en el Evangelio, para que descubran su propia vocación.
- Caminar con el joven acompañándolo es su propio discernimiento vocacional que le dé sentido a su vida, para que configurado con Cristo crezca en la acción misionera de la Iglesia.
- Proponer acciones concretas de concientización social y personal para la denuncia de todo acto de degradación del ambiente fruto de un análisis y estudio serio de la Encíclica “Laudato Si”.
- Festejar la vida, abriendo espacios recreativos, festivos donde se vive la alegría del Evangelio en comunidad.

PRIORIDAD 3. Acompañar al joven en su discernimiento vocacional, que pueda dar razón de su fe y se comprometa con la misión de Jesús, desde su vida y pertenencia a la Iglesia.

Movimiento pedagógico: Discernir, proponer y acompañar.

DESAFÍOS DE LA PRIORIDAD 3

- A. Ante una juventud ajena a la realidad social y eclesial, sin un horizonte claro de lo que quiere en su vida, y a veces desligada de la fe, con compromisos temporales que le ofrecen beneficios rápidos, la PJV debe acompañar de manera individual y personalizada al joven en su camino de adquirir responsabilidades, comprometerse y poner su vida al servicio de la misión desde una opción vocacional que nace de la conversión y seguimiento a Jesús y su Proyecto como constructor de la Civilización del Amor.
- B. Ante una juventud que ha hecho un proceso de crecimiento en la fe, conoce y se siente discípulo de Jesús, pero no logra reconocerse parte la Iglesia, la PJV debe acompañar al joven de manera personalizada a que descubra que el Espíritu Santo camina y anima a la Iglesia, crezca en su sentido de pertenencia y la reconozca como sacramento de salvación, donde todos somos miembros llamados y escogidos para caminar en comunidad.

LÍNEAS DE ACCIÓN PRIORIDAD 3

- Acompañar en el discernimiento vocacional como proyecto de vida personal desde el modelo que plantea Jesús en las Bienaventuranzas.

- Acompañar al joven de manera personal ofreciendo el camino vocacional al sacerdocio o vida religiosa como un estilo de vida que nace de la fe y del encuentro personal con Jesús que camina a su lado y lo llama al compromiso.
- Acompañar al joven de manera personal en la opción de vida dentro del matrimonio y misión laical, para desde su seguimiento a Jesús sea constructor de la Civilización del Amor, en las realidades temporales transformando la realidad.
- Acompañar al joven a que se comprometa en instancias de decisión en la sociedad, en la familia, para que enfoque su profesión y estado de vida como llamado vocacional de Jesús a la construcción del Reino, como horizonte último de la vocación.
- Acompañar al joven para que inicie un camino de conversión y misión con valentía y seguro de que Jesús camina a su lado, de que el Espíritu Santo lo anima y acompaña, y lo llama a vivir su fe en comunidad.
- Acompañar al joven de manera personal a que deje la pastoral juvenil como comunidad primigenia y se comprometa en otros sectores de la Iglesia, donde ejerza su misión de discípulo y misionero para construcción del Reino al estilo de Jesús.









“Porque ustedes, queridos jóvenes, no son el futuro. Nos gusta decir que son el futuro, no. Son el presente, ustedes jóvenes son el ahora de Dios”.

“Él los convoca y los llama ... a poner en acto el sueño con el que el Señor los soñó”.

“Sientan que tienen una misión y enamórense, que eso lo decidirá todo. Podremos tener todo, pero queridos jóvenes, si falta la pasión del amor, faltará todo. La pasión del amor hoy y dejemos que el Señor nos enamore y nos lleve hasta el mañana”.

Papa Francisco, JMJ Panamá